

La Cronica Meridional

Diario Liberal independiente y de intereses generales.

Proprietario y Director: FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

ALMERIA. Juéves 15 de Diciembre de 1892

Subscription prices: Almeria: un mes, 1.50; Provincias: trim., 4.50; Extranjero: ab. 10.

Subscription prices: Los anuncios se reciben de 8 de la mañana a 5 de la tarde. Anuncios a 10 cent.

LA MAQUINA HUMANA.

(Continuación.)

El calor humano, Sres., como máquina, es una máquina de fuego cuyo tipo más perfecto lo habremos de hallar en la máquina de vapor.

El calor, Sres., según la hipótesis, pero hipótesis racional, universalmente aceptada por toda la física moderna, es un movimiento, mejor dicho, para nosotros una apariencia, forma o modo de movimiento, un accidente de la materia.

No es por tal concepto el calor un fluido imponderable que pesa de unos cuerpos a otros como antes se creía; no es tampoco una sustancia que se acumula o se retira hacia los cuerpos fríos o calientes.

Pero cómo puede ser el calor un efecto de ese movimiento vibratorio?

Qué hechos nos podrán explicar lo que a primera vista parece caprichoso suponer? Los nombres y aquí las ciencias experimentales que manifiestan en terreno propio, han realizado verdaderas maravillas leyendo primero en el fondo de sus maquinarias retortas, comprobando después en el gran laboratorio de la naturaleza; y elevando el conocimiento empírico a ley, y la ley primera a ley racional con el auxilio de las matemáticas.

Ahora bien: no siendo pertinente al propósito que esta noche me guíe hacer una exposición de...

la teoría del calor, ni mucho menos engolfarme en sus múltiples y delicados matices, me permitiré, no obstante, a fin de allanar el camino que me queda por recorrer, invocar en mi auxilio el gran principio de la conservación de la energía.

Esbozaré, pues, su concepto, bajo un punto de vista general, y desoñaré después al detalle del ejemplo; en la seguridad de que con cuanta más viveza aprehenda en nuestro espíritu, más de relieve nos mostrará su oportunidad y eficacia en la explicación racional de casi todos, por no decir todos, los fenómenos dinámicos que en el seno del universo tienen lugar.

Nada importa, pues, que a nuestros sentidos flaqueen y escapen a su sensibilidad tanta y tanta maravilla. La razón, esa facultad soberana del hombre, viene en su auxilio, y alzándose poderoso como el águila, ve más, y abunda más en el seno de las cosas; y allí donde los sentidos solo vieran diversidad e incongruencia, ella atisba primero, analiza, distingue y define después el fondo común que traba y une el mundo fenoménico, formulando por último la suprema ley física que lo preside y regula.

Formulemos, pues, el gran principio de la conservación de la energía.

La idea que generalmente despierta en nosotros el vocablo energía, es la idea de fuerza; mas con ser realmente la energía una fuerza, analíticamente, es su concepto una importantísima distinción que conviene patentizar: no es la fuerza, o, aquella fuerza que hace cambiar de posición o de lugar los cuerpos, ya sea por medio de nuestro propio esfuerzo, ya valiéndonos de uno cualquiera de los mil medios utilizados por la industria.

Nada de extraño tiene que este gran principio, tan trascendental por su propia grandez, se ofrezca a nuestra inteligencia con cierta fluidez o vaguedad, a la manera que se ofrecen las grandes verdades vistas de lejos y aun los objetos mismos, cuyos contornos y matices vela un brumoso éter fino y zozco.

Risquemos, pues, el velo de esta nueva Isis de la física moderna; desoñemos al detalle del ejemplo; a un símil que nos permita ver y distinguir con toda claridad la diferencia que existe entre lo que es realmente la energía, y lo que son las demás fuerzas que a nuestra vista actúan,

til y astuto, y cuando menos, lo pensó la desgraciada, encostróse dentro del corazón: quiso arrojarse de él y ya era tarde.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

formulando, por último, la ecuación matemática en que todas ellas se contienen.

NOTAS Y NOTITAS.

Dices un apreciable colega, que ha salido para Fez el Secretario de la legación inglesa, el cual, según se dice, va para presentar una reclamación por el asesinato del súbdito inglés hace días perpetrado.

Aguárdale allí el ministro M. Smith, quien se espanta de la guerra, y da mucha importancia a este pequeño viaje.

Lo mismo ocurre en España cuando los moros cometen alguna atropello.

Solo que nosotros tomamos estas cosas con muchísima más calma.

No tenemos el genio de los ingleses.

¡Miren que se alborota pronto esa gente!

Leo en La Unión Mercantil: «Escriben que un emigrante de esta ciudad, que en el distrito de Velez fué concejal mucho tiempo, se ha contratado de bailarín en un café cantante de Buenos Aires, donde baila todos los tangos habidos y por haber.»

Los carlistas de Lorca, según El Diario de Avisos de aquella localidad, se hallan muy regocijados con motivo de la visita que les ha hecho un sobrino del Sr. Marqués de Cerralbo. Han celebrado una reunión en el Calvario y proyectan otra.

Y otra y otra. Y mil.

Como que empezaban ahora, y su calendario ha de ser eterno.

Inocente Cerralbo, pobre marqués.

¡A! no vé que camina dando traspies!

Dice un periódico de Madrid: «Un delegado de apremio que salió hace pocos días de Málaga para un pueblo de la provincia, se encontró a su llegada con que todos los vecinos del pueblo se santiguaban y hacían la señal de la Cruz al verle, por lo que decidió abandonar su cometido: ¿le tomarán por el demonio?»

Y es lo que decía él: es como si dijera: «Esto en la vida se ha visto.»

Que veiga uno a hacer el Cristo y... ¡le tomen por Luzbel!

Ya no es en el Teatro solamente donde cola forma la gente.

Existe otro edificio donde la presurosa muchedumbre, citada allí como el que acude a juicio, va a tener que adoptar esa costumbre.

¿Que si es en la Sección del Combustible?

¿En el Gobierno? ¡Cálmese el deseo!

que graves ocupaciones aquella mañana y se marchó a la calle. E se paró, en vano, que alguna amiga se presentara y le die vino.

Estaba sola, sola con sus temores, con su conciencia, y con su amor por aquel hombre que iba a llegar de un momento a otro.

Con su amor sí, porque lo amaba; lo amaba, a pesar de su instinto de mujer honrada, de su educación, de cuantos propósitos de firmeza hubiese hecho, y de la aterradora voz de su conciencia, que no cesaba de gurgirle al oído: ara ser buena y pura, no basta solo la pureza del cuerpo; mancha también la idea y las que tú, hoy, albergas en el cerebro son ideas de pecado y a su solo contacto quedas manchada.

Pero todo era inútil; deshaciase su fortaleza, como leve castillo de naipes por mano de niño levantado, y aquella pasión gigante, que insensiblemente tomó cuerpo dentro de su ser, amenazaba con arrastrarla al fondo, y después de torturar su alma, sendarla materia, arrojándola al abismo de todas las impurezas.

Luchaba, sin embargo, todavía: pedía a Dios fuerzas para resistir a aquel hombre, que dentro de poco tendría a su lado, y recostada, casi tendida, en una otomana de su gabinete, dejaba vagar libre el espíritu, como si no pudiera contenerlo en la estrecha cárcel de su cuerpo, o como si pretendiera

de... en frente del UNICO urinario que existe en una acera del Paseo.

Segun dice La Correspondencia de Reus, en Pout-vredra nos cuantas mujeres han hecho objeto de sus burlas a los dependientes de consumos.

Hace noches pasaron por el fialato con algunos bultos, y los del Resguardo se apresuraron a reconocerlas, encontrándoles una gran cantidad de... cuernos.

Algunos de los empleados la emprendieron a palos con las muchachas.

¡Corcholiel! ¿Si se darían por aludidos?

PARENTE S I S.

Frio y crisis. Dos asuntos de actualidad, dos asuntos a cual más graves. El frio hiela la sangre. La crisis hiela el estómago de los que ya no comen, a cuenta de la nómina, el pavo de Navidad, ¡Pavo... roso porvenir el suyo!

En cambio ¡qué de ilusiones se forjarán los aspirantes y los candidatos! Es verdaderamente irresistible el asedio que sufren los que son liberales significados o tratan a personajes de los cuales se pueda esperar alguna credencial... Todo el mundo procura llegar el primero a formular ante el jefe o el ministro amigo, su petición correspondiente. El cesante, solicita la reposición con ascenso. El pretendiente de nueva planta pretende sentar plaza de capitán general de Arzobispo de Valencia; y es tal el cúmulo de recomendaciones y las aspiraciones son tales, que bien se puede sentir lástima hacia los ministros nuevos en estos días de crisis hondas. Bien se les puede compadecer. Ellos son el paño de lágrimas de todas las desdichas; ellos son la separanza de todas las amarguras y ellos son... hombres como los demás, sujetos a pasiones, víctimas de los carifios, presa de los odios y todo, en fin, lo que se opone al invariable imperio de la justicia.

La crisis es algo así como la unión de dos crepúsculos. Para los que caen, crepúsculo vespertino, que anuncia la noche triste, sombría, interminable; para los que suben, crepúsculo matutino, precursor de un día feliz, expéndido, dichoso...

La inflexible ley del contraste; el eterno viceversa de la vida, la invariable alza y baja de los deseos, de las esperanzas y de las amarguras. Una crisis es un dolor y una alegría. Es una ilusión y un desencanto; es, en fin, lo que desean la mitad de los españoles, y lo que la otra mitad teme.

En cambio el frio, es más igualitario. Ni atun los que viven a lo grande, rodeados de estufas, pisando alfombras, que poseen colchones, y embutidos en gabanes de pieles que les dan aspecto de poses humanos, consiguen distraerse a la influencia atmosférica en cuanto asoman la nariz a la puerta de la calle. La temperatura bien podría ser el símbolo de la verdadera democracia.

Pero esta se diferencia de aquella en varias cosas. Los más democratas son siempre los más desabrígados. Los aristócratas son los que en el calor artificial buscan elementos de vida. Y otra vez el contraste. Y otra vez el viceversa.

Calisto Ballesteros.

FOLLETIN DE LA CRONICA MERIDIONAL.

CUENTOS DE INVIERNO.

TERESA.

de haber nacido. Joven, hermosa y esposa de un anciano, veíase asediada más que ninguna otra y su virtud sufría terribles embestidas, y las armas de la galantería más refinada se esgrimían contra ella. El pudor inextinguible, el asco innato en la mujer educada, hacia todo lo grotesco, hubieranla hecho rechazar sin grande violencia para sí misma; la acometida brutal de cualquier hombre; pero la lisonja culta, el fino galanteo, las delicadas atenciones en que la envolvían, eran red de espesas mallas, que solo a costa de grandes esfuerzos lograba romper, dejando casi siempre dentro de ella girones del alma.

Y había entre aquellos jóvenes que formaban su corte, uno tan comedido en sus palabras y en sus actos, tan discreto, de tan clara inteligencia y tan correcto trato, que sin comprometerla en lo más mínimo, había logrado hacerse de su intimidad y ser su amigo predilecto. Nunca la dijo palabra que pudiera haberla puesto en guardia contra sus intenciones; deslizóse a su lado u-

til y astuto, y cuando menos, lo pensó la desgraciada, encostróse dentro del corazón: quiso arrojarse de él y ya era tarde.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.

La noche antes, después de largo tiempo de haberlo de continuo en los salones de los otros, habíale sido presentado en el suyo; cogíole con temor, mas al propio tiempo con la cortesía que la sociedad impone, y de la que él era merecedor por todos conceptos.





SOLUCION AL ANAGRAMA ANTERIOR

Nicomedes Pastor Diaz.

GEROGLIFICO

JANO

EEE

TA TO

d 12 TT

Casos y cosas.

Correspondencia. Primera carta. Cuando la vuelva a encontrar a usted, le dare un puntapié... donde puede usted figurarse.

Un aldeano presenta su hijo al maestro de escuela y este, despues de examinar al muchacho, dice. Este chico tartamudea.

Gaceta. DIA 12. Gracia y Justicia. Real orden nombrando regis-

trador de la Propiedad de Villanueva de los Infantes a D. Ramon de Hormaechea. Hacienda. Real orden haciendo saber a las Aguas que los productos daneses disfrutaran de los beneficios de la segunda tarifa del arancel vigente.

Receta culinaria.

Abadejo a la provenzala. Despues de bien desalado, hágase hervir con agua potable; cuando esté en sazón póngase a escurrir; en seguida córtese a pedacitos y bátase en una cuchara de palo de mango largo, hasta que forme una pasta filamentosas. Déjele luego una forma conveniente, póngasele perejil, aceite en abundancia y sírvase casi frio, con yemas de huevos ó sin ellas.

Mercado de Almería.

Estado de la plaza el día de ayer. Cebada, a 22 y 23. Maiz, a 31 y 32. Garbanzos, a 18 y 24. Aceite, a 52 y 54. Harina, a 20 y 24. Vino, a 40. Aguardiente, a 70. Vinagre, a 16. Arroz, a 22 y 24. Habichuela, a 18 y 20.

Imprenta de Alvarez.

Este antiguo y acreditado establecimiento, situado en la calle de las Tiendas, desde el año de 1833 se ha trasladado a la calle Ancha del Santo Cristo.

Alcaldía Constitucional de Almería.

RELACION de los niños que aparecen cumplidos sus cinco años y que apesar de haberse dado aviso a los deudos de los finados por medio de papeletas en meses anteriores y anuncio recortatorio, no han sido renovados hasta la fecha, se concede un nuevo y último plazo de diez días para si las familias de los mismos desean renovarlos ó trasladarlos, lo verifiquen desde luego, pues de lo contrario se entenderá por renunciado este derecho y se procederá a desocuparlos, pasando o ristos a la fosa general.

Table with columns: N.º SERIE, NOMBRES DE LOS DIFUNTOS, PERSONAS INTERESADAS, FECHA DEL CUMPLIMIENTO, Ptas. Cents.

Almería 8 de Enero de 1892 - V. O. B. Jover - El Oficial del Negociado Estuquero Silva Perez.

EMPLASTOS. PREPARADOS AMERICANOS DE FIELTRO, ROJO DEL doctor Winter. Los emplastos perforados americanos de fieltro rojo del Dr. Winter curan reumatismo, neuralgia, lumbago, acia...

COLEGIO DE S. LUIS. Se vende en mil pesetas la casa número 5 de la calle del Clarín (Alameda). LAMBRE GALVANI. FRANCISCO LOPEZ MARQUEZ. FABRICA DE CARRILLAS. Doctor Rubira. Calle de Torres número 1.

GLORIA A ESPAÑA EL SEGUNDO OBSEQUIO VERDAD que hacemos a nuestros suscriptores y lectores URGENTIS MO Magnifica prima LA CRONICA MERIDIONAL. EL BUSTO DE COLON. Talón orden núm. VALE POR EL BUSTO DE COLON. Instrucciones. Nota. VENTA.